

Klaus Meyer-Minnemann

Algunas publicaciones recientes sobre Octavio Paz

La muerte de Octavio Paz, acaecida el 19 de abril de 1998, en Ciudad de México, produjo un sinnúmero de comentarios necrológicos, que se añadieron a la crítica ya ingente de la obra del poeta mexicano. Entre los primeros comentarios que se organizaron de una manera más reflexiva destaca la sección “Octavio Paz” de *Cuadernos Americanos* 70 (julio-agosto 1998), con contribuciones de Leopoldo Zea, Adolfo Castañón y otros. Un año antes Hugo J. Verani (1997) había publicado, después de un primer intento notable de recopilación bibliográfica exhaustiva en los años ochenta, su monumental *Bibliografía crítica de Octavio Paz (1931-1996)*, que consta de no menos de seis mil setecientos veinticuatro asientos. Gracias a la creación de la Fundación Octavio Paz a finales de 1997, se abrió además un espacio a través del *Anuario de la Fundación Octavio Paz* para la continuación de la bibliografía de Verani. Hasta la fecha de hoy se publicaron tres números del *Anuario*, que acogen las “Addendas bibliográficas” de Verani a su bibliografía de 1997. Las informaciones de la Fundación Octavio Paz sobre sus actividades, la vida y obra del poeta y el estado de la investigación pueden consultarse además por Internet bajo <www.fundacionpaz.org.mx>.

A continuación examinaré algunas publicaciones recientes sobre Octavio Paz que salieron después de la muerte del poeta. Empiezo con un volumen de valor mayormente testimonial confeccionado por Pere Gimferrer (1999), en el cual se recogen las cartas enviadas por Paz al poeta catalán entre 1966 y 1997. Son de interés especial para la crítica paciana las observaciones del poeta sobre la poesía de Machado, Juan Ramón Jiménez, Huidobro, Neruda, Cernuda, el mismo Gimferrer y muchos otros. A veces, el hilo conductor del carteo es difícil de seguir porque no se han incluido en el volumen las cartas de Gimferrer dirigidas a Paz. Gimferrer, por cierto, es autor de varios ensayos y notas sobre Paz, entre los cuales sobresalen las *Lecturas de Octavio Paz* (1980), reeditadas en 1990 y que inicialmente, en una versión más corta, sirvieron de epílogo a la edición alemana de los cuatro grandes poemas largos de Paz (O. P.: *Suche nach einer Mitte. Die großen Gedichte* [*Piedra de Sol, Blanco, Nocturno de San Ildefonso, Pasado en claro*], 1979) en la *edition suhrkamp*.

Del mismo año que la edición de las cartas de Paz a Gimferrer, es el libro de Rubén Medina (1999) que se publicó bajo el sello de El Colegio de México. Se trata de una tesis de doctorado presentada en la Universidad de California en San Diego en 1990 y retocada posteriormente. Las últimas contribuciones de la crítica aprovechadas por Medina datan de 1995. En su estudio, Medina se propone trazar la evolución de Octavio Paz como figura de poder y autoridad en el campo de la literatura (mexicana) a través de la

obra poética y ensayística del autor, desde las primeras publicaciones juveniles de Paz a partir de 1931 hasta la segunda edición de *Libertad bajo palabra* en 1960. Apoyándose en conceptualizaciones de Michel Foucault, Medina se esfuerza por desvelar las estrategias de poder desplegadas por Paz en su itinerario de escritor, por lo cual Medina también examina algunos libros posteriores a la publicación de *Libertad bajo palabra* (1960), como la segunda edición de *El arco y la lira* (1967) y *Claude Lévi-Strauss o el nuevo festín de Esopo* (1967). Metodológicamente, Medina se concentra en el estudio de las constantes revisiones textuales aplicadas por Paz a su obra, las cuales no interpreta como el afán siempre renovado del autor por encontrar la expresión justa y perfecta, sino como estrategia de reajuste ideológico en el conjunto de un proyecto pertinaz de conquista y afianzamiento de una posición de autoridad (para no decir autoritaria) en el campo literario nacional (y, con los años, también internacional). Este proceso de continua revisión consiste, según Medina, principalmente en la eliminación de manifestaciones de compromiso político así como de expresiones sentimentales, en favor de un mayor universalismo abstracto, basado en la yuxtaposición de mito e historia, en detrimento de esta última.

El aporte del libro de Medina, a veces bastante repetitivo, resulta ser, a mi modo de ver, más bien limitado. Cuando su argumentación se sustenta en trabajos autorizados, como los de Evodio Escalante¹ o Anthony Stanton², generalmente acierta. Por otro lado, confunde el análisis crítico-descriptivo con la interpretación normativa de sesgo partidario que en la línea de Carlos Blanco Aguinaga³, Jorge Aguilar Mora⁴ y Héctor Aguilar Camín⁵ reprocha a Paz haber desarrollado, pese a su constante crítica de las propuestas de “absolutos (Dios, la Iglesia, el Partido, el Estado)” (p. 146), una “estética compensatoria” (p. 192) de los procesos de modernización, promovidos por la burguesía mexicana a partir de los años cuarenta.

Sorprende que, para su planteamiento, Medina no haya aprovechado las conceptualizaciones del campo literario elaboradas por Pierre Bourdieu, a quien sólo menciona una vez (p. 38). Es precisamente Bourdieu quien hubiera podido dotarle de un instrumento crítico para el análisis del proceso de adquisición de capital simbólico, según Medina sabiamente orquestado por Paz a lo largo de su vida de escritor. Le hubiera llevado, además, a una mayor contextualización de las estrategias de poder seguidas por Paz en sus actividades escriturales, al obligarle a documentarse concretamente de las diferentes

¹ “El sol y la pirámide: poesía y verdad en Octavio Paz”. En: id., *Tercero en discordia*. México: UAM, 1982, pp. 37-55; “De la vanguardia y la transvanguardia. Octavio Paz y el surrealismo”. En: *Signos. Anuario de Humanidades*, 1, 3, 1990, pp. 173-188; “El tema del presente y de la presencia en la prehistoria poética de Octavio Paz”. En: Juan Villegas (ed.): *Lecturas y relecturas de textos españoles, latinoamericanos y US latinos. Actas del XI Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*, tomo V. Irvine: University of California, 1994, pp. 338-346.

² “La prehistoria estética de Octavio Paz: los escritos en prosa (1931-1943)”. En: *Literatura Mexicana*, 2, 1991, pp. 23-55; “Poetics of Apocalypse, Spatial Form and Indetermination: The Prose of Octavio Paz in the 1960’s”. En: *Siglo XX/20th Century*, 10, 1992, pp. 125-142.

³ “El laberinto fabricado por Octavio Paz”. En: id., *De mitólogos y novelistas*. Madrid: Turner, 1975, pp. 5-25.

⁴ *La divina pareja. Historia y mito en Octavio Paz*. México: Era, 1978.

⁵ “Metáforas de la tercera vía”. En: id., *Saldos de la Revolución. Cultura y política en México, 1910-1980*. México: Nueva Imagen, 1982, pp. 207-234.

posiciones de autoridad, detenidas por los demás actores en el campo literario (mexicano) desde los principios de los años treinta hasta finales de los años sesenta.

A diferencia de Medina, J. Agustín Pastén B. (1999) ve en la trayectoria de Paz un proceso de aceptación paulatina de un papel protagónico en la formación de la institución literaria mexicana. Es así como no le interesan las rupturas y reajustes ideológicos en el marco de un proyecto de conquista y afianzamiento en el campo literario estudiado por Medina, sino el trazado de una evolución del autor que va desde la confianza en el poder de la palabra poética de los años treinta al concepto de la poesía como un sistema signifiante en continua búsqueda de significados en los años sesenta. Pastén B. llama a Paz “crítico practicante” y ve, tanto en su ensayística sobre temas literarios como en los poemas meta-poéticos, un proceso de auto-interpretación en la formación de la poética paciana. Por lo general en conformidad con las opiniones de Paz (al contrario de Medina), Pastén B. analiza los ensayos reunidos en *Primeras letras* (1988) y *Las peras del olmo* (1957). Examina el contenido meta-poético de *¿Águila o sol?* (1951) y comenta la influencia del surrealismo en el poeta mexicano. Pasa después a analizar *El arco y la lira* y traza la evolución del pensamiento poético de Paz desde la primera edición de este voluminoso ensayo en 1956 hasta la tercera edición de *Los hijos del limo* de 1981, en la cual le interesa principalmente la apreciación por Paz del modernismo hispanoamericano. Por último, Pastén B. se ocupa de la “poesía teórica” de Paz que estudia en *Blanco* (1967), *El mono gramático* (1974) y algunos poemas de *Vuelta* (1976).

Aunque también Pastén B. cita a Bourdieu (en traducción inglesa, p. 30), no le sigue el planteamiento. En su libro, muchas veces, da sólo un resumen de los textos de Paz que va analizando, sin entrar en los pormenores. Para sus apreciaciones se apoya en un gran número de críticos (principalmente de la academia norteamericana), con los cuales, sin embargo, no siempre coincide. Con todo, llama la atención que no haya aprovechado los trabajos de Escalante y que prácticamente desconozca toda la crítica más allá del ámbito del español y del inglés (norteamericano).

En cuanto al aprovechamiento de la crítica, lo mismo puede decirse del libro de José Quiroga (1999), que se incluye en la colección “Understanding Modern European and Latin American Writers”, editado por la University of South Carolina. Esta colección está dirigida a estudiantes de pregrado y grado (como también a lectores no académicos) norteamericanos, a los que se propone dotar de introducciones a la vida y obra de destacados autores modernos. Se trata, por lo tanto, de un libro de divulgación para un público no especializado. Quiroga acababa de darlo a la imprenta cuando el entonces presidente de México, Ernesto Zedillo, anunció formalmente que Octavio Paz había muerto.

El libro de Quiroga se abre, después de un prólogo del editor general James Hardin sobre los objetivos de la colección y una breve observación acerca de las traducciones de Paz al inglés, los títulos de sus libros y la bibliografía, con una cronología bio-bibliográfica del poeta, así como con una lista de las abreviaciones de las obras tratadas. En el primer capítulo Quiroga ofrece una breve visión panorámica de la obra de Paz y declara que por necesidad (se supone del espacio disponible) no tratará algunos libros de Paz, entre los cuales cuenta también la monografía monumental sobre *Sor Juana Inés de la Cruz o las trampas de la fe* de 1982. A continuación, analiza el poemario *Libertad bajo palabra*, del cual toma la edición de 1988 de Enrico Mario Santí para desentrañar la arquitectura y la relación asimétricas entre la cronología de sus secciones y la biografía del autor. El

capítulo siguiente, que puede completarse por el reciente estudio de Stanton⁶ (2001c), está dedicado a *El laberinto de la soledad*, el ensayo más famoso de Paz, cuya primera edición es de 1950. Quiroga destaca que el ensayo no es tanto un libro sobre política, sino un libro político, fruto del malestar general que entre los intelectuales de México surgió después de la Revolución. Subraya el parentesco entre el análisis del mexicano que realiza Paz y la noción de intrahistoria de Unamuno, y trata de mostrar en qué medida la interpretación de la historia de México que propone Paz se sustenta en una conceptualización de ésta como una presencia sucesiva de mitos. Esto también vale para la *Postdata* de 1970 a *El laberinto de la soledad*, a pesar de que este ensayo, según Quiroga, no es tanto un estudio de los mitos mexicanos, sino que apunta a un análisis de las relaciones de poder que rigen en México. El capítulo termina con una breve visión panorámica de los ensayos políticos posteriores de Paz, que pone el acento sobre el análisis del sistema político mexicano.

Los capítulos siguientes del libro de Quiroga tratan la poética de Paz, tal como se expresa en *El arco y la lira* (1956), *Los signos en rotación* (1965), *Los hijos del limo* (1974), y las secciones “Días hábiles”, “Salamandra”, “Solo a dos voces” y “Ladera este” de la recopilación de *Poemas (1935-1975)*, que se publicó en 1979, así como en el poema extenso *Blanco*, el que Quiroga, con razón, considera ser el poema más ambicioso del poeta mexicano. El crítico concibe este poema como la culminación del proceso, por el cual ha pasado la poesía moderna, un proceso que Paz ha analizado paralelamente a la creación de su poesía en muchos de sus ensayos. Propone una lectura en gran parte novedosa de *Blanco*, que se basa en los materiales que Enrico Mario Santí ha reunido en su edición del *Archivo Blanco* (1995). El libro termina con un capítulo sobre la poesía paciana posterior a *Ladera este* (1969) y con algunas consideraciones generales sobre la obra de Paz a modo de conclusión. Lo completan las notas a los capítulos, una bibliografía selecta y un índice muy útil de nombres y materias.

La introducción de Quiroga a la obra de Paz es un libro exigente, que exige una lectura detenida. Se sirve de datos bien establecidos que el autor maneja con gran habilidad, enriqueciéndolos con observaciones agudas y novedosas. Por su alcance puede equipararse a la introducción de Jason Wilson⁷, la que, no obstante, supera en actualidad. He notado sólo unos pocos descuidos, entre los cuales destaca el nombre fantaseado de “Raymond Rousset” (p. 44), a todas luces una contaminación entre el correcto de David Rousset y Raymond Roussel, un vanguardista francés de principios del siglo xx. Los títulos de los libros de David Rousset citados por Quiroga, que Paz probablemente leyó durante su estadía en París, rezan en realidad: *L’univers concentrationnaire* (1946) y *Les jours de notre mort* (1947), respectivamente.

A diferencia de Quiroga, el libro de Wawerla (1999) se limita al estudio de los temas principales de la poesía de Paz. Se trata de una tesis de doctorado presentada en la Universidad de Düsseldorf en 1997. Después de una introducción que destaca las coincidencias y diferencias entre el surrealismo y la poesía paciana, Wawerla analiza los temas que ella califica de principales en la obra poética de Paz. Estos temas son el lenguaje y el ori-

⁶ “Models of Discourse and Hermeneutics in Octavio Paz’s *El laberinto de la soledad*”. En: *Bulletin of Latin American Research*, 20, 2001, pp. 210-232.

⁷ *Octavio Paz*. Boston: Twayne Publishers (Twayne’s World Authors Series, 783), 1986.

gen de la poesía, el tiempo y el instante, el amor, la mujer, la naturaleza y el cosmos, la otredad y sus manifestaciones, la mexicanidad y la identidad, la mitología prehispánica y la historia de México, así como, por último, la luz y la mirada. Como base textual de su estudio, Wawerla toma la edición de la *Obra poética (1935-1988)* de Octavio Paz del año 1990, pero incluye con “Ejercicio de tiro” también un poema que se publicó posteriormente.

El aspecto novedoso del libro de Wawerla consiste en el análisis de las sinestesias de la poesía paciana en función de sus temas principales. Para ello la autora se sirve de una categorización de la sinestesia propuesta por Ludwig Schrader. Hace constar que la importancia que en la poesía de Paz tienen los temas del lenguaje y el origen de la poesía, del tiempo y el instante, así como del amor, la mujer, la naturaleza y el cosmos, se manifiesta también en “su presentación, mediación y concretización por medio de sinestesias” (p. 177). Señala además que varios poemas de Paz, en especial los poemas largos *Blanco y Pasado en claro*, sólo se comprenden cabalmente teniendo en cuenta sus aspectos sinestéticos, los cuales hasta la fecha casi nunca han sido examinados.

El libro de Wawerla, a pesar de su planteamiento original, no es un estudio demasiado riguroso. No discute la noción de tema principal que forma la base de sus observaciones. A veces sólo parafrasea los poemas que se propone analizar, sin entrar en su trasfondo filosófico, frecuentemente, es verdad, muy complejo. Por otra parte, tiene el mérito de tomar en cuenta también trabajos que se publicaron fuera del ámbito de la academia norteamericana. Gracias a su tema novedoso podrá servir de punto de partida para futuras investigaciones de la relación entre contenido y expresión en la poesía paciana, es decir, en un campo que, en comparación con la crítica ideológica de la obra del autor mexicano, aún ofrece muchos territorios inexplorados.

Más agudo que el libro de Wawerla es el estudio de Stanton (2001) sobre la poesía temprana de Octavio Paz, el cual fue precedido por un artículo del mismo autor sobre Paz como lector crítico de la poesía mexicana moderna⁸. Mientras que Wawerla se apoya en las últimas versiones de la poesía de Paz para ella asequibles, Stanton sólo toma en consideración las versiones publicadas en el período contemplado por él. Apoyándose en ideas de Harold Bloom sobre el proceso de formación de la voz propia de un poeta o escritor, Stanton distingue tres bloques en la producción poética inicial de Octavio Paz, que para él va desde 1931 a 1942. El primero de estos tres bloques abarca desde 1931, el año de la publicación del primer poema conocido de Paz⁹, hasta 1933, fecha en que se dio a la estampa el primer poemario del poeta con el título de *Luna silvestre*. El segundo bloque contemplado por Stanton va desde 1936 hasta 1938. El tercero, que abarca desde 1939 hasta 1942, incluye la publicación del poema extenso *Entre la piedra y la flor* (1941) y el poemario *A la orilla del mundo* (1942). A diferencia de los dos primeros, este bloque sólo será mencionado someramente en el estudio.

En su análisis del primer bloque de los años formativos de Octavio Paz, Stanton detecta tres voces distintas en los poemas publicados por el poeta. Por un lado, distingue

⁸ “Octavio Paz como lector crítico de la poesía mexicana moderna”. En: *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 49, 2001, pp. 53-79.

⁹ Anthony Stanton: “El primer poema de Octavio Paz”. En: *La Jornada Semanal* (nueva época), 145, 1997, pp. 10-11.

la presencia de una voz que se orienta hacia una cierta vanguardia despreocupada y lúdica, representada por la poesía temprana de Gerardo Diego o Rafael Alberti, pero cuyo modelo más cercano para el joven Paz es el Carlos Pellicer de *Colores en el mar y otros poemas* (1921). Esta voz es la primera que se articula en la poesía paciana. Pero pronto se ve sobrepuesta por una segunda voz más sombría y reflexiva que denota la influencia de los nocturnos de Xavier Villaurrutia, que este autor empezó a escribir en aquellos años y que se publicarían en forma de *plaque* precisamente en el mismo año y mes de 1933 de la publicación del poemario *Luna silvestre* por el mismo editor. Los siete poemas de *Luna silvestre*, por su parte, revelan, según Stanton, la presencia de una tercera voz poética, esta vez orientada hacia la poesía de Juan Ramón Jiménez. El crítico interpreta la copresencia de tres voces distintas en la poesía del joven Octavio Paz como una exploración de precursores poéticos inmediatos en el conjunto de un proyecto consciente de auto-conocimiento y construcción de una voz personal.

Entre 1934 y mediados de 1936, Paz no publica ni poesía ni prosa, lo que no quiere decir que no las escriba. Pocas semanas después del estallido de la Guerra Civil española, sin embargo, Paz saca en un tiraje de 3.500 ejemplares “un pequeño folleto sin paginar que contiene un solo poema, ¡No pasarán!” (p. 61), el cual, en su momento, lo hace famoso y que el autor posteriormente va a repudiar. Con este poema se constituye la voz del poeta social en la poesía paciana, una voz que pronto se manifestará en otros poemas sobre la contienda española y que desembocará con respecto a un tema ya autóctono en el poema extenso *Entre la piedra y la flor* de 1941. El último poema de Paz de la etapa entre 1936 y 1938, en el cual se expresa la preocupación por el destino de España, es el poema *El barco* de 1938. Muestra claras resonancias de *Residencia en la tierra* de Pablo Neruda. Este poema se incluyó en el legendario número 23 de *Hora de España*, de noviembre de 1938, que ya no llegó a distribuirse.

Pero el período comprendido entre 1936 y 1938 de la actividad poética del joven Octavio Paz no sólo se caracteriza por la voz del poeta social, sino que se señala también por la presencia del poeta erótico, la que Stanton examina en los quince poemas de *Raíz del hombre* de 1937. Con este poema que también se puede leer como un solo poema extenso, se está muy lejos de la poesía de consigna política y social, representada por la retórica de *¡No pasarán!* Stanton ve en *Raíz del hombre*, en conformidad con las tendencias de la poesía de la época, un retorno al humanismo frente a la despreocupación existencial y al desparpajo de la vanguardia de los años veinte. El mismo Paz ha destacado como influencias directas de *Raíz del hombre* al Novalis de los *Hymnen an die Nacht* y a D. H. Lawrence, es decir, a la gran tradición del romanticismo. Con esta tradición, a la cual va incorporándose, el joven poeta mexicano se despide definitivamente del concepto de la poesía pura.

El pequeño libro de Stanton, pensado como libro de divulgación, termina, además de con la lista de las obras citadas, con una bibliografía muy útil de los primeros poemas de Octavio Paz (1931-1942). Al recoger el trabajo señero de Klaus Müller-Bergh¹⁰, que continúa y profundiza, significa un aporte importante al conocimiento de la poesía juvenil del poeta mexicano. Es de desear que en un estudio futuro el autor cubra también la poesía de la tercera etapa del joven Paz, que va desde 1939 hasta 1942.

¹⁰ “La poesía de Octavio Paz en los años treinta”. En: *Revista Iberoamericana*, 37, 1971, pp. 117-133.

De los tres números hasta hoy publicados del *Anuario de la Fundación Octavio Paz* tengo a la vista los dos primeros. El número uno se terminó de imprimir el 31 de marzo de 1999 y contiene, después de una presentación de Guillermo Sheridan y las palabras improvisadas del mismo Paz en la ceremonia en que se declaró constituida la Fundación el día 17 de diciembre de 1997, un gran número de textos necrológicos de la pluma de, entre otros, Gabriel Zaid, Nadine Gordimer, Claude Lévi-Strauss, Gabriel García Márquez e Yves Bonnefoy. El volumen consta además de las secciones “Ensayos”, “Conversaciones”, “Premio Octavio Paz de Poesía y Ensayo” (que para 1998 le fue otorgado al poeta chileno Gonzalo Rojas), “Notas y Noticias”, “Reseñas”, “Actividades” y la ya mencionada “Addenda” a la bibliografía de Octavio Paz al cuidado de Hugo J. Verani.

En la sección de “Ensayos” se publican tres trabajos notables de Anne Picard, Yvon Grenier y Manuel Ulacia, entre los que me voy a ocupar brevemente del último, que forma parte de un libro publicado el mismo año de 1999¹¹. Ulacia parte, en su interpretación de *Blanco* (“*Blanco: Tantrismo y Mallarmé*”) del tema del poema extenso *Un coup de dés* de Stéphane Mallarmé, que articula la experiencia del fracaso de la pretensión de la poesía de ser el doble del universo, y su representación tipográfica no-lineal. Según Ulacia, *Blanco* continúa el modelo del poema de Mallarmé y, a la vez, lo critica. Lo continúa en cuanto a la concepción de la poesía como el doble del universo y su representación tipográfica, esto es, la interrelación entre la disposición gráfica de las palabras y la página en blanco. Y lo critica en cuanto que no intenta alcanzar el Absoluto “a través de la negación que anula el absurdo y disuelve el azar” (p. 92) –sin conseguirlo, como habrá que añadir– sino “a través de la experiencia que alcanza el goce místico, es decir, la liberación” (*ibid.*). La experiencia erótica y el goce místico que emanan de ella, están concebidas en *Blanco* en los términos del tantrismo, cuyos postulados básicos, muy complejos, y su actualización en el poema de Paz ocupan la mayor parte del ensayo. Al final, Ulacia propone dos lecturas de *Blanco* que atienden a su forma de *mandala*: una desde arriba del texto, o sea, una lectura occidental, y otra desde abajo del texto, o sea, una lectura budista. Para el crítico, sin embargo, ambas lecturas dicen lo mismo. Plantean la posibilidad de un camino hacia el origen del cosmos y de la palabra, sea éste tántrico, judeo-cristiano o mesoamericano.

En el número dos del *Anuario de la Fundación Octavio Paz* vuelven a publicarse algunos testimonios sobre el poeta, entre los cuales me gustaría señalar los de Alejandro Rossi y Gerardo Deniz. Entre los ensayos del volumen destaca el trabajo de Gênese Andrade da Silva (“*Libertad bajo palabra, un libro-palimpsesto*”) sobre las diversas reescrituras de *Libertad bajo palabra* a partir de su prefiguración en el poemario *A la orilla del mundo*. En total, Andrade da Silva distingue siete versiones de *Libertad bajo palabra*, la última de las cuales es la que se incluye en el tomo XI de las *Obras completas* de Octavio Paz de 1997, es decir, en el primer tomo de su obra poética reunida (véase Verani 1997; asiento 93). El trabajo de Andrade da Silva continúa y completa el recuento que hizo Santi¹² para su edición de *Libertad bajo palabra* en la colección “Letras Hispánicas”. También cabe mencionar el ensayo de Maarten van Delden (“¿Dentro o fuera de

¹¹ *El árbol milenario: un recorrido por la obra de Octavio Paz*. Barcelona: Galaxia Gutenberg, 1999.

¹² “Introducción”, en: O. P.: *Libertad bajo palabra [1935-1957]*. Madrid: Cátedra, 1988, pp. 9-63.

la historia? El pensamiento de Octavio Paz en torno a México y los Estados Unidos”), en el cual se analiza la oscilación que se puede observar en los escritos de Paz en cuanto a la valoración de las dos naciones.

El merecedor del “Premio Octavio Paz de Poesía y Ensayo 1999” fue el poeta, ensayista y traductor brasileño Haroldo de Campos, de quien se publican el discurso de recepción del premio y un poema largo, que salió posteriormente al otorgamiento del premio en el periódico *Folha de São Paulo* (12 de diciembre de 1999). Siguen las secciones de “Notas y Noticias”, “Reseñas”, “Actividades de la Fundación”, “Encuentros” y la “Addenda bibliográfica” de Hugo J. Verani. Por no haber tenido a la vista el libro de Manuel Ulacia quisiera señalar la reseña autorizada que de éste hace Santí y que permite formarse una idea de su contenido.

Para concluir me ocuparé brevemente con un volumen titulado *México en la encrucijada* que se hizo (con algunos descuidos) en homenaje a Guisepppe Bellini y Luis Sáinz de Medrano, editado por Rocío Oviedo Pérez de Tudela. Reúne en su mayor parte trabajos alrededor de la obra de Octavio Paz que se leyeron en un congreso internacional organizado por la Universidad Complutense de Madrid. Como es imposible presentarlos en su totalidad me limitaré a mencionar algunos de ellos. El volumen consta de varias secciones. En la primera sección, “México en el punto de mira”, se acoge un artículo de Rosa García Gutiérrez (“Octavio Paz y los Contemporáneos [1931-1943]: una revisión”) sobre la obra del joven Paz, el cual puede leerse como complemento de los trabajos de Anthony Stanton. De la segunda sección, “El magisterio poético de Octavio Paz”, señalo la lectura cuidadosa hecha por Hugo J. Verani (“Finales o comienzos: la utopía del amor en *Carta de creencia* de Octavio Paz”) del poema “Carta de creencia” de *Árbol adentro*. Ana Chouciño Fernández (“Los herederos de Paz: la sombra del maestro”) contribuye con un estudio interesante sobre el diálogo intertextual desde imitador hasta paródico, que algunos poetas mexicanos posteriores a la generación de Paz (Manuel Ulacia, José Emilio Pacheco, Gerardo Deniz entre otros) mantienen con la poesía paciana. En la sección “El ensayo: magisterio crítico de Octavio Paz” destaca una reflexión aguda de Margo Glantz (“Octavio Paz observa a Marcel Duchamp”) sobre el significado de la obra de Marcel Duchamp frente a la cultura norteamericana actual. Como punto de partida, Glantz toma el ensayo *Apariencia desnuda. La obra de Marcel Duchamp* que Paz, en una versión corregida y ampliada, publicó en 1978. También merecen ser mencionados de la sección “México-España: una relación” del volumen el trabajo de José Paulino Ayuso sobre la obra de exilio de León Felipe y Juan Larrea vista por Octavio Paz, el artículo de Marta Portal sobre Octavio Paz en la revista *Papeles de Son Armadans*, así como la “Bibliografía de y sobre Octavio Paz en la prensa española: *ABC Cultural* (1991-1996) y *El País* (1976-1996)” que establece Isabel Díez Ménguez. Finalmente, caben incluirse en esta enumeración las consideraciones de Luis Sáinz de Medrano sobre las divergencias y convergencias entre Pablo Neruda y Octavio Paz, con las que termina el libro.

Bibliografía

- Cuadernos Americanos* (nueva época) (1998): “Octavio Paz”, n.º XII, 70 (julio-agosto), pp. 9-71.
 Fundación Octavio Paz (ed.) (1999): *Anuario* 1. 191 páginas.
 Fundación Octavio Paz (ed.) (2000): *Anuario* 2. 208 páginas.

- Gimferrer, Pere (ed.) (1999): *Octavio Paz. Memorias y palabras. Cartas a Pere Gimferrer 1966-1997*. Barcelona: Seix Barral (Biblioteca Breve). 425 páginas.
- Medina, Rubén (1999): *Autor, autoridad y autorización. Escritura y poética de Octavio Paz*. México: El Colegio de México/Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios (Estudios de Lingüística y Literatura, 39). 251 páginas.
- Oviedo Pérez de Tudela, Rocío (ed.) (2000): *México en la encrucijada. Octavio Paz y la cultura hispánica en el fin de siglo. (Homenaje a Giuseppe Bellini y Luis Sáinz de Medrano). Actas del Congreso Internacional (19 al 23 de abril de 1999)*. Madrid: Universidad Complutense/Departamento de Filología Española IV/Ediciones Gondo. 382 páginas.
- Pastén B., J. Agustín (1999): *Octavio Paz: crítico practicante en busca de una poética*. Madrid: Pliegos (Pliegos de ensayo, 138). 232 páginas.
- Quiroga, José (1999): *Understanding Octavio Paz*. Columbia: University of South Carolina Press (Understanding Modern European and Latin American Literature, XII). 194 páginas.
- Stanton, Anthony (2001): *Las primeras voces del poeta Octavio Paz (1931-1938)*. México: Ediciones sin Nombre/Conaculta. 107 páginas.
- Verani, Hugo J. (1997): *Bibliografía crítica de Octavio Paz (1931-1996)*. México: El Colegio Nacional. 674 páginas.
- Wawerla, Gabriele (1999): *Die Lyrik von Octavio Paz. Hauptthemen und deren synästhetische Vermittlung*. Frankfurt/M., etc.: Lang (Europäische Hochschulschriften: Reihe XXIV; Ibero-Romanische Sprachen und Literaturen, 54). 192 páginas.